

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID		Ptas.	Cts.
Un mes.....	1	.	
Un trimestre.....	2	50	
Un semestre.....	5		
Un año.....	10		

PROVINCIAS

Tres meses.....	3	.	
Seis.....	5	50	
Un año.....	10		
Extranjero y Ultramar.....	5	pesos	

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.....	5	75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

FUENCARRAL, 119, PRINCIPAL

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

ADVERTENCIA IMPORTANTE

El lunes pusimos á la venta la magnífica lámina en diez colores al cromo, representando *La República*.

Mide la cartulina, que es excelente y propia para colocarla en un marco, 77 centímetros de largo por 55 de ancho, y cuesta TRES pesetas en toda España, franca de porte.

Los señores suscritores que lleven un año ó más de suscripción y que renueven por seis meses por lo menos, tienen derecho á la rebaja del 50 por 100 en un ejemplar de dicha lámina, pero en las demás que pidan abonarán las tres pesetas de su importe.

Los que se suscriban por un año tendrán igual derecho.

La Administración servirá puntualmente los pedidos, mas no responde de las remesas que haga sin certificar.

Los envíos no se certifican sin que los interesados autoricen para hacerlo, previo pago del importe.

A los libreros y corresponsales se les hará el 25 por 100 de rebaja sobre el precio total. Pago adelantado.

PARA ESTE VIAJE.....

El Sr. Portuondo en Barcelona, como antes el señor Salmerón en Calatayud, halagó en su discurso á las clases conservadoras, y en particular al clero, diciendo además, que son intereses conservadores todos los que tienen arraigo en la vida actual de España, añadiendo:

«Y estos intereses, es preciso que lo digamos, todos, absolutamente todos han de ser sagrados para la República; que todos, absolutamente todos han de encontrar en la República un escudo y un broquel contra quien quiera que atentare contra ellos.»

Para este viaje, repito, malditas las alforjas que necesitáramos; y sería más serio, más patriótico y más honrado ayudar, ó por lo menos no combatir á la regencia, que en último caso, eso y solo eso representara.

No pudiendo admitir en manera alguna, por la respetabilidad de las personas que las hacen, que esas declaraciones se lancen hoy para desvirtuarlas mañana, cúmplame declarar lealmente mi oposición á esa propaganda que, por no hacerlo de modo más duro, calificaré de inocente.

Porque acusa inocencia, y en grado superlativo, el creer que las llamadas impropriadamente clases conservadoras, cuando son únicamente explotadores, van á trabajar ahora en contra de la monarquía, á la que le ligan lazos de interés común, para procurar la venida de la República, que puede bien poner coto á sus demasías.

Decir que se respetarán todos los intereses que tienen arraigo en la vida actual de España, equivale á la negación completa de reformas; pues no podrá intentarse una, por pequeña que sea, sin herir en menos ó en más á alguno de aquellos.

Y no sirve hacer las salvedades de que se respetarán solamente los legítimos, porque esto es muy vago, y por su misma vaguedad se presta á dejarlos todos en pie.

Contagiados por la epidemia de orden á que me referí hace pocos días, han dado algunos de nuestros oradores en la fatal manía de no pensar más que en las clases conservadoras al hablar de la revolución, como si estas no hubieran hecho ya la suya en los campos de Sagunto.

No. La revolución que el partido republicano de-

fiende, por creerla necesaria, no es esa con que sueñan varios espíritus pusilánimes, para dejar las cosas como están, por no herir ni lastimar intereses conservadores; sino la que venga á implantar y sostener el reinado de la justicia. Y ante la palabra justicia, la de ley carece de significación revolucionaria.

Una de dos: ó deben respetarse todos los intereses conservadores, ó no deben respetarse. En el primer caso, ¿para qué la revolución? ¿acaso no los respetan y los protegen y los aumentan los monárquicos? Y en el segundo, ¿á qué esas declaraciones que únicamente sirven para que los hombres de fe sincera vacilen, y los ya recelosos desconfíen de los llamados á regenerar este desdichado país?

Desengáñense nuestros políticos. Si la revolución no viene dispuesta á atacar con mano firme todo lo inmoral y lo injusto, tenga el arraigo que tenga en nuestra vida actual y cubrase con el disfraz que se cubra, ni será revolución, ni durará tres meses, ni conseguirá más que divorciar por completo al pueblo de nosotros.

Y se divorciaría con razón sobrada; pues una política que, por respetos mal guardados, dejase las cosas como están, y á pretexto de que son antiguos, transigiere con los males que debía impedir, merecería que le faltase el apoyo del único que necesita justicia aquí: el pueblo.

LA BATALLA Á LA REVOLUCION

Los conservadores, esos cobardes que á fines de Noviembre del año pasado huyeron del puesto de honor, entregando lo que más aman, el poder, á los fusionistas, por miedo á que estallara la revolución, hablan hoy de darle á esta la batalla.

Y los fusionistas, que se echan á temblar en cuanto sueñan siquiera que un cabo con cuatro soldados puede darles el bromazo de gritar ¡viva la República!, escupen macarenamemente por el colmillo al escucharlos, y dicen que para esto se bastan ellos y se sobran.

Ni ellos, ni los otros, ni todos los que pudieran reemplazarlos, son quienes para dar esa batalla, porque la revolución no viene porque lo deseamos los republicanos, sino porque se han empeñado los monárquicos en que venga.

Si; ellos son los que la llaman con sus intransigencias, sus desfilfarros y sus inmoralidades, sus tolerancias suicidas con el carlismo, y su indiferencia criminal ante el estado de espantosa ruina en que está la nación.

Ellos, por haber llegado á suponer que en España no hay más intereses dignos de ser atendidos que los de una familia, y sacrificarlo todo á esa idea, incluso la honra nacional.

Ellos, por no cuidarse para nada de la cuestión económica, sin lo cual todo son cuestiones, y dárseles un ardite de que el pueblo no coma, emigre, ó se muera.

Ellos, por no hacer que todos los ciudadanos vivan la vida del derecho, y por creer que un pueblo de 17.000.000 de habitantes puede ser eternamente feudo de dos ó tres camarillas de desvergonzados negociantes políticos.

Por estas y otras cosas parecidas, ellos son los que traen la revolución; y es, por lo tanto, ridículo y necio que hablen ahora de combatirla, cuando no tienen ya ni fuerza ni prestigio ni autoridad para detenerla siquiera.

Y el síntoma segurísimo para saber que ellos mismos piensan así, está en esas bravatas estemporáneas, en esas amenazas á lo Enano de la venta que salen continuamente de sus labios; pues todo aquel que se cree fuerte, ó que efectivamente lo es, ni provoca, ni grita, ni apela á cómicas indignaciones. Se prepara, aguarda, y cuando llega el momento, se

bate con valor, y triunfa sin jactancia, ó sucumbe con dignidad.

POLITIQUELLA

Que si Romero se entiende con Cánovas... que si no se entiende... Sobre esto se han escrito en estos últimos días una porción de cuartillas.

¡Vaya un tema interesante para discutido en serio, y para ocupar la atención de un pueblo que piensa ya con terror mal disimulado en los horrores del próximo invierno!

Aparte de que no es tema siquiera, porque todos estamos convencidos de que se entenderán en cuanto vean próxima la probabilidad de alcanzar el poder. Comensales en la gamella restauradora, el apetito volverá á unirlos.

Hay quien establece diferencias entre uno y otro, como si ambos no hubieran estado á la vez al frente de esas legiones de vividores que han saqueado impunemente al país durante ocho años.

Todas las responsabilidades del uno alcanzan al otro, porque si Romero no era ya ministro cuando la indignidad de las Carolinas, lo había sido cuando se preparó.

Por lo demás, la misma sangre liberal ha salpicado á ambos, en los mismos tratos y contratos han andado, la misma política corrompida y corruptora han seguido.

Mandando los dos, España se ha convertido en un burdel asqueroso, donde la procaacidad y la desvergüenza se cotizaban, y era hazaña merecedora de premio el distinguirse por el cinismo.

Unidos han estado cuando tanto pillo ha hecho fortuna con escarnio de la honradez, mientras la decadencia tenía que esconderse por los rincones para no provocar la risa ó exponerse al ridículo.

En esa época en que olas de inmundicia amenazaban sepultar todo lo noble y digno de esta altiva raza española, ellos tenían el inaudito descaro de arrojar pellas de lodo sobre la frente de los leales y los patriotas, entre el aplauso de los histriones políticos que les seguían.

Y lo mismo cuando se disolvía la familia, que cuando se fingían conspiraciones para asesinar hombres indefensos, que cuando se hablaba de negocios sucios, que cuando se manchaban de sangre las losas de la Universidad, sus dos nombres cubrían tales atropellos y tales infamias.

¿Y se nos vienen ahora algunos liberales estableciendo diferencias entre los dos, como si aquí hubiéramos perdido ya la memoria?

Únanse ó no se unan en el presente ni el porvenir, unidos quedan en el pasado; y de un modo, que jamás los olvidaremos, pues á ambos se deben en gran parte el rebajamiento de caracteres y las corrientes de inmundicia que aun dominan, que tantos males han causado, y de las que tardaremos bastante tiempo aun en vernos libres.

LA CARICATURA

Tanto oye hablar el pueblo español del liberalismo de Sagasta, el hombre más funesto de la revolución de Setiembre, y á quien sin embargo sostienen Martos y Castelar, que se vale del medio que expresa la de este número para demostrar lo que lleva dentro de la cabeza, que es el espíritu reaccionario de Cánovas, su amo é inspirador actual.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Dice un feligrés de San Ginés, en un comunicado á La Unión, que el cura que firma en Las Dominicales con el pseudónimo de Constancio Miralta, ha es-

EL MOTIN



Ayuntamiento de Madrid
El Pueblo español haciendo ver la cantidad de liberalismo que lleva Sagasta en la mollera.

PALOS Y PEDRADAS

erito algunos sueltos impíos y blasfemos en El Motin.

Falso de todo punto; y no porque no nos agrade mucho lo que escribe, sino porque no acostumbramos a solicitar ni admitir la colaboración de presbíteros que están en el pleno ejercicio de sus funciones sacerdotales.

No hemos publicado una línea de ningún cura más que las de aquel peine de Arnau, y esto porque tenía entonces recogidas las licencias y, por lo tanto, no trabajaba en su oficio.

El obispo de Lugo ha sido condenado a pagar las costas de primera y segunda instancia, causadas en pleito que propuso y se sustanció contra unos pobres aldeanos a quienes reclamaba rentas.

¡Un pastor llevando a los tribunales a las ovejas porque no se prestan a dejarse esquilas! Es divino.

Si resucitara Aquel que solo hallaba perfección en la pobreza, y viera a sus representantes pleiteando por unos céntimos, no se contentaría con agarrar el látigo, sino que les dispararía un cañon Kroup.

Cada vez que algún suceso de estos llega a mi noticia, exclamo entre admirado y confuso:

«¿A dónde llegarán ¡oh cielos! los guarda de la villa del Señor, si EL MOTIN no se publicara, ó no se afanase tanto por moralizarlos?»

Y después de este natural y disculpable desahogo, me quedo tan tranquilo y sosegado.

El gobernador de Barcelona ha dado un paso que algunos califican de *plancha* mayúscula, pero que yo disculpo.

Figúrense ustedes que le dieron la confianza de que en un templo católico había un depósito de armas, y lo creyó. ¿A quién no le hubiera ocurrido lo propio?

Practicado el reconocimiento, nada resultó, vaya usted a saber por qué causas; mas esto no es razón para censurarle, sino todo lo contrario.

¿Quién sabe si le darian la confianza los mismos carlistas, para que, en vista del fracaso, no mandase registrar otros templos donde tal vez tengan establecidos sus arsenales?

Apesar de haber tantos pobres en su parroquia, el *coadjutor* Domingo, de Tremañes, compró un serafico mastin que le ayudase a comerse el pan ganado en media hora de faena diaria, y para eso almorzando a la mitad.

Cuyo perro ha dado en la gracia de entrar en los gallineros de los vecinos y destrozarlos, negándose su tonto dueño a pagar el daño que causa.

Hace bien el cura: lo contrario sería separarse de la tradición.

Murió de repente en Nijar un joven de familia forastera, y el cura exigió 44 reales por sus gorgoritos fúnebres; la familia le ofreció 30 que tenía; él se negó a rebajar un ochavo, y entonces se dispuso enterrarlo civilmente.

Empezando por aquí, se hubieran ahorrado muchos disgustos; y total igual.

Aconseja el párroco de Serandinas a las familias de los difuntos que llamen curas de fuera de la parroquia, y cobra luego 10 reales por el chocolate de cada uno.

Es verdad que no es para él, como dice el pobrecito, sino para sus amas. (plural).

La *Defensa Democrática*, de Salamanca, escribe razonados artículos, a propósito de unos bienes de los pobres a que no se da la aplicación debida.

Desde el momento que leí que intervenían en el asunto el dean y el cabildo de la catedral, exclamé filosóficamente: ¡tiempo perdido!

Amigo Camarita, de Almodóvar; paga la composición del reloj al que la hizo, si no quieres incurrir en mi superior desagrado.

Las deudas pequeñas deben pagarse siempre, y más teniendo a mano beatas a quienes engatusar para sacarles cuartos.

Es tan aficionado a los pícaros intereses el *parroquidermo* de Galarzo, que todos sus feligreses convienen en que le gusta más tomar que dar.

No me atrevería yo a afirmar otro tanto, pues no quita lo uno a lo otro, según vemos frecuentemente.

¿Que no son las alhajas de la iglesia de El Grana- do las que han desaparecido, sino las de Saulúcar de Guadiana?

Es igual para mi objeto, puesto que el mismo cura trabaja en los dos pueblos.

Es tan bueno el párroco de Aguadulce, que todas las noches reúne a las jóvenes en su casa, y se le cae la mística baba viéndolas jalearse jacarandosamente al compás del piano.

¡Pobres novios los de las tales!

Al pasar una procesion por los Cuatro Caminos, fué quemado gravemente un niño de pecho que estaba en brazos de su madre por uno de los cohetes que se dispararon al paso de la imagen.

Catolicismo es y ha sido siempre, consonante de salvajismo.

La *Publicidad* llama la atención del Presidente y Fiscal de la Audiencia de Barcelona, del Fiscal del Supremo y del ministro de Gracia y Justicia, sobre el hecho de que algunas de las mas enérgicas conminaciones dirigidas contra los liberales de Manresa, partieron y se hicieron desde el balcon del piso en que habita el Sr. Criado y Baca, fiscal de aquella Audiencia; y que en la manifestación carlista o antiliberal que originó el tumulto, tomó personalmente parte, yendo en ella, el fiscal municipal suplente señor Arderiu.

Dados estos hechos, añade, «a las autoridades gerárquicas corresponde, puesto que se dice que se ha formado causa, que en esta entiendan funcionarios exentos de toda sospecha de parcialidad.

Si así no se hacen inmediatamente, ¡vive Dios! que habrán de oírnos los sordos, y que nuestros amigos cumplirán en Manresa con su deber.»

Pues que se vayan preparando para cumplirlo, única manera de no salir reventados del todo; pues ya se dice que, habiendo sido los carlistas los autores y únicos responsables del hecho, van a resultar procesados algunos republicanos.

Señores ministro de la Guerra, capitán general de Granada y director de Penales:

Dicenme que en la africana plaza de Chafarinas, se trata cruelmente a un joven de 22 años, llamado Agapito Moreno y Fernandez, penado a quien solo le faltan nueve meses para cumplir, encerrándole en un calabozo cargado de hierro y negándole la asistencia facultativa que reclama su grave estado de salud; añadiendo que su delito consiste en no ocultar sus ideas avanzadas.

Deber de ustedes es el averiguar si esto es así, y si lo fuere, poner pronto remedio, no sea que los anales de aquel presidio registren pronto otro caso parecido al de Ricardo Girao en la cárcel de Madrid, para vergüenza de España y completo descrédito del sistema penal.

Se le murió un hijo a Julian Rodriguez, vendedor de periódicos que vive en la calle del Peñon, número 36, boardilla, y estuvo nada menos que *cuatro dias sin enterrar*, por el imperdonable crimen de no tener su padre un duro que le exigian para llenar no sé qué trámite oficinesco.

¿Se han enterado del hecho escandaloso, anti-higiénico y cruel los alcaldes de barrio y distrito? Y en caso afirmativo ¿qué determinación han tomado? Y si no lo han sabido ¿para qué sirven?

Valiente administración municipal esta, que consiente que los cadáveres de los pobres permanezcan cuatro dias insepultos con grave daño de la salud pública.

Dofia Isabel de Borbon, que desde San Sebastian partió para el destierro en 1868, sin hallar un defensor ni ver siquiera el sentimiento pintado en un rostro amigo, acaba de recibir en aquella misma población vivas muestras de simpatía, según dicen los periódicos.

La conducta de los que hoy se las prodigan, nos recuerda la de aquel cazador que, malquistado con la guardia civil que le había obligado a sacar las licencias, y despojado por un ratero de la escopeta y el dinerillo que llevaba, le entregó la bota que aquel inadvertidamente le había dejado, diciéndole: «des- ocúpela V. a mi salud, donde los civiles lo vean.»

Y como al ladrón le extrañase el ofrecimiento, añadió satisfecho el robado: «no es por obsequiar a usted, sino porque rabien los del tricordio.»

Se cumplen con tanto rigor las consignas dadas a los centinelas en Palacio, aun no estando en él persona alguna de la familia real, que han dado por resultado la muerte de un hombre y la herida grave de otro.

Aun cuando las consignas de los centinelas son estrechísimas siempre, creemos que no debería llegarse a tales extremos, que producen víctimas y enjendran odios y recelos difíciles de destruir después.

Del francés:

«El abogado de un demandante cita en su discurso, como autoridad, una carta escrita por un profesor de derecho, sobre asuntos jurídicos. El presidente del tribunal le interrumpe: —No se debe nunca buscar apoyo más que en los autores muertos... Los otros pueden cambiar de opinión.»

Ese presidente había viajado por España y conocido a Sagasta, Mártos, Moret, Romero, Montero y demás ex-revolucionarios, después amadeístas, más tarde republicanos algunos, y hoy borbónicos todos.

Catorce millones de pesetas importa el valor de los terrenos que en Totana se han denunciado como detentados al Estado, con la circunstancia de que se consideran como monte hasta los huertos que lindan con las tapias de la población.

¿A que van a misa y son hombres de orden los ladrones? Apuesto el ojo sano de un cura tuerto, contra la honradez de un conservador.

Leemos en un periódico ministerial:

«En la cárcel de mujeres se juega, se bebe, se falta escandalosamente a la moral, se denuncian hechos que apenas se explican, y se habla de famosas timadoras de Madrid, a las que se permite la comunicación directa con otras presas, a quienes obsequian de una manera excesivamente insinuante.»

Sustitúyase el nombre de timadoras por el de bea-

tas, y la descripción anterior sirve igualmente para pintar lo que ocurre en otros edificios ocupados por mujeres, aunque no llevan el título de cárceles.

Signe preso el director de *El Clamor de Baeza* por reproducir un artículo de *Las Dominicales* que han copiado sin tropiezo otros periódicos.

Si el juez de Baeza tuviera razón al creerlo penable, debería lógicamente procederse contra los jueces de todas las poblaciones donde ha circulado libremente, por falta de celo en el cumplimiento de su deber.

Los presos del penal de Búrgos se quejan de la mala calidad del pan.

Entérese el director de Penales y castigue sin contemplaciones a quien tenga la culpa.

Ya es hora de que los que roban al preso sepan a lo que sabe el presidio.

De *El Liberal*:

«Como la prensa monárquica viene ocupándose uno y otro día y con diferentes motivos del estado de salud de la reina regente, las gentes empiezan a ocuparse del asunto.

Creemos, por nuestra parte, que son verdaderas indiscreciones de esa prensa, y que la regente, si bien esta mas desmejorada que cuando salió de Madrid, goza de perfecta salud.»

Lo que traslado a mis lectores para su conocimiento y efectos consiguientes.

Querido colega *El Clarín*, de Jaen:

Te felicito por tu reaparición, y agradezco mucho la valiosa ayuda que me ofreces para combatir a estos gobiernos anti-españoles que nos envilecen y saquean, y acabar con el clericalismo estúpido que nos deshonra; y para lo otro. Aunque lo otro, acabando con esto, muerto queda.

A 70.000 ascienden los lotes de alhajas que tiene el Monte de Piedad para la venta.

De muchas se podría decir aquello de un autor satírico hablando del reloj de un autor dsamático:

¡Pobre reloj! ¡Quién sabe donde iría! (Vaya V. a saber de donde vino.)

Ha sido detenida en Barcelona una mujer que siempre ha vestido de hombre.

Si prendieran a los hombres que merecen ir vestidos de mujeres, por serlo moralmente, no habría cárceles donde meter a tantos.

Un redactor de *El Defensor de Granada* ha sido cobardemente maltratado por el segundo jefe de la guardia municipal.

Vuelvo a recomendar el revólver.

Otro director de *El Progreso* en la cárcel.

A los cuatro meses de apretar por este lado, cayeron los Melgares de levita el año anterior.

Se ha descubierto un desfalco de 150.000 pesos fuertes en las oficinas de la deuda cubana.

No se dice si los conservadores han sido habidos.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Dos enteros y un quebrado, se titula el tomo 29 de la biblioteca Demi-Monde que publica la acreditada casa editorial F. Bueno y Compañía. Esta firmado por Ludovico y tiene mucha gracia.

Véndese a peseta en la administración, librería nacional y extranjera de M. Rosado, Puerta del Sol, 9, Madrid.

LIBROS NUEVOS

DIOS ANTE EL SENTIDO COMUN

Acaba de ponerse a la venta esta importantísima obra al precio de dos pesetas en toda España.

El misterio de «La Encarnación» por Tomás Camacho, con ilustraciones del Padre Cobos.

Tercer tomo de la Biblioteca cómica.

Precio, una peseta.

La Biblioteca mística ha publicado el 6.º tomo, con unas graciosas historietas que llevan por título *Quiero ser cura, El cura de mi lugar, De vigilia*, con láminas intercaladas en el texto.

Precio, una peseta.

Ambas se venden en esta administración.

LIBROS EN VENTA

EL JUDIO ERRANTE, célebre obra de Eugenio Sue. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE (cuarta edición), por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigault-Lebrun. Versión castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCMULGADA, se vende al precio de dos pesetas.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edición.—Precio: Una peseta.